



Hoy el templo parece suspendido.

Ni duelo completo.
Ni fiesta todavía.

Solo espera.

Las veladoras arden más quietas que otros días.

La gente habla en voz baja.

El Evangelio guarda silencio.

Y en ese silencio aprendemos algo difícil:

la esperanza también sabe esperar.

Cierre

Incluso cuando todo parece terminado...
Dios sigue obrando en silencio.

*Señor,
en el silencio y la espera,
cuando todo parece oscuro e incierto,
sostén mi esperanza.
Enséñame a confiar
aunque no vea aún la luz.
Amén.*